

Biografías

JUAN MERINO TERCERO



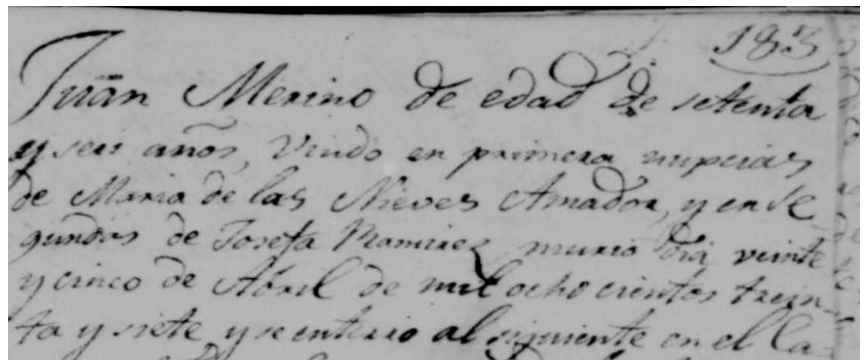
Juan Merino Tercero nació en la localidad de Miguelturra en 1761, Era hijo de José Merino Molina y Felicia Tercero Arenas. Su formación se realizó en la vecina localidad de Almagro.,

Su formación artística la realizó en el taller del almagraño Francisco Díaz Amador. Precisamente, Juan Merino contrajo matrimonio (hacia 1789) con María de las Nieves Amador, hija de su maestro. De este matrimonio nació un hijo, Inocente Merino Amador, que tomaría el hábito agustino.

El domicilio familiar estaba en Almagro, en la Calle San Benito.

Su primera obra documentada fue para la Iglesia del Convento de Flor de Ribera de Torralba de Calatrava en 1796. Fueron unas pinturas murales “no despreciables”, donde aparecían una imagen de la Concepción, otra de San Juan Bautista y otra de San Juan Evangelista.

Quedó viudo en 1791 y contrajo matrimonio en segundas nupcias con Josefa Ramírez, con la que tendrá siete hijos: Máximo (1797), Matías Juan (1799), María Pascuala (1801), Cayetana (1803), Rita Bernarda (1805), Blasa, Saturnina Joaquina Vicenta (1811), Blasa, Rita Bernarda (1805)



Juan Merino falleció el 25 de abril de 1837, a los 76 años de edad.

De su testamento se deduce que como pintor tuvo una vida desahogada. Pese a que no relaciona sus bienes, se deduce que eran cuantiosos ya que, entre otras cosas, manda que a su muerte, sus albaceas vendan todos sus bienes en almoneda pública.

Juan Merino parece ser que realizó el retablo de la Iglesia de San Blas en Almagro en 1800, costado por el Presbítero Don Antonio María Jijón. Era un pequeño retablo de madera, “sin pintar ni dorar y con tonalidad de nogal claro, su trazado es un tanto origina [...] Su estilo es neoclásico con las columnas de orden compuesto y las cornisas ornadas de gotas; el adorno, sobrio es agradable a la vista, elegante y sencillo”



En 1802 realizó el cuadro de la Divina Pastora para la Parroquia de Torralba de Calatrava, con un importe de 250 reales. En la firma de recibo del cobro de esa cantidad aparece Juan Merino como “maestro del arte de pintor”.

Unos años después, en 1806, realizó en retrato de Sor Catalina de Ayala y San Lucas, que se conserva en la Iglesia de la Virgen de Consolación de Ballesteros.

En la pintura, Sor Catalina, monja dominica de la localidad, aparece de cuerpo entero, vestida con el hábito de dominica, con un rosario al cuello y una corona de espinas, portando una gran cruz de madera. En un rompimiento de gloria en la parte superior derecha aparece un crucificado del que emana una filacteria con la leyenda: “NO TEMAS QUE AQUÍ ESTOY YO”.



En 1807 pintó en el Camarín del Santuario de la Virgen de las Nieves de Almagro “La escalera de Jacob”, realizada al temple, en el techo del vestíbulo que da acceso al camarín. Representa el sueño de Jacob, un tema del Antiguo Testamento. En la escena aparece Jacob dormido a la sombra de un árbol. Destaca el sentido de la perspectiva logrado con los árboles del fondo, realizados con tonos de menor intensidad, creando la sensación de profundidad. A la izquierda se sitúa la escalera por la que suben y bajan cuatro ángeles y en el extremo superior izquierdo del cuadro un rompimiento de cielo con la representación de Dios Padre. Dispuesta de forma paralela a la escalera, aparece la leyenda “Non est hic aliud nisi porta Coeli Gen. 28 [No es otra cosa que la puerta del cielo. Génesis 28]”, que es la frase pronunciada por el propio Jacob tras despertar del sueño.

Otras obras atribuidas a Juna Merino son:

- Tres mesas de altar, dos nichos de San Bartolomé y San Antón y “otros remiendos” para la Ermita de San Sebastián-San Antón de Torralba, en 1817. Cobró por estos trabajos 200 reales de vellón.
- En 1826 interviene en la imagen de la Virgen de la Blanca en la ermita de Nuestra Señora de la Blanca de Torralba de Calatrava, por lo que cobró 144 reales de vellón.
- Aunque no está contratado fidedignamente, también se le adjudican otras obras como la pintura mural de la Iglesia de San Agustín de Almagro (1801),

Juan Merino se nos presenta como un artista que no solo se dedica a la creación pictórica, sino que también realiza pequeños encargos, más propios de un imaginero e incluso de un artesano. Y su trayectoria nos muestra que trabajó fundamentalmente para la iglesia y la nobleza almagreña.

FUENTES:

GÓMEZ GARCÍA DE MARINA, Fray Miguel. “El legado artístico del pintor Juan Merino”. Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Cuadernos de Estudios Manchegos. 1/12/2023, n.º 48.

